

ECUADOR

Debate

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,
Fredy Rivera Vélez, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

Director: Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP
Primer Director: José Sánchez-Parga. 1982-1991
Editor: Fredy Rivera Vélez
Asistente General: Margarita Guachamín

ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 30

ECUADOR: US\$. 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 3

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

PORTADA

Magenta

DIAGRAMACION

Martha Vinuesa

IMPRESION

Albazu Offset



ISSN-1012-1498

ECUADOR DEBATE

56

Quito-Ecuador, agosto del 2002

PRESENTACION / 3-4

COYUNTURA

Ajuste fiscal y dolarización amenazan la recuperación / 5-18

Wilma Salgado

Fracaso modernizador y carencia de una política de descentralización / 19-24

Equipo Coyuntura CAAP

Auge y crisis en Estados Unidos / 25-48

José C. Valenzuela Feijóo

Conflictividad socio-política Marzo-Junio 2002 / 49-56

TEMA CENTRAL

¿Qué mismo es esa cosa llamada familia?:

Esbozo de los nuevos paradigmas comprensivos / 57-72

Hernán Reyes Aguinaga

Familia y educación doméstica: Quito en la primera mitad del Siglo XX / 73-86

Ana María Goetschel

"Cosas de mujeres" y "cosas de hombres": Género

y reciprocidad en el ámbito doméstico suburbano de Guayaquil / 87-108

Cristina Larrea Killinger

Heterogeneidad y Precarización de los hogares asalariados

en Argentina durante la Década del '90 / 109-126

Agustín Salvia y Silvana Tissera

Las familias ecuatorianas: Una mirada desde la clínica / 127-136

Miguel Angel Cardoso C.

ENTREVISTA

El radicalismo de los tzántzicos / 137-146

Entrevista a Ulises Estrella por Hernán Ibarra

El mundo patas arriba visto por Eduardo Galeano / 147-156

Entrevista realizada por Fernando Arellano Ortíz

DEBATE AGRARIO-RURAL

Formación de sistemas financieros rurales
en la crisis bancaria ecuatoriana / 157-174

Ramón L. Espinel

Sobre ética, política y ecologismo.

Sociedad civil y desarrollo sustentable en Ecuador / 175-198

Guillaume Fontaine

ANALISIS

El Plan Sur de México y sus efectos sobre la migración internacional / 199-210

Rodolfo Casillas R.

Publicidad y política / 211-220

Angel Rodríguez Kauth

Estrategias alternativas de desarrollo y globalización:

Lecciones para América Latina y el Caribe / 221-241

Mario González

CRITICA BIBLIOGRAFICA

Hacia una teoría de la asistencia internacional para el desarrollo / 221-242

César Montúfar

Comentarios Christian Freres / 243-248

Estrategias alternativas de desarrollo y globalización: lecciones para América Latina y el Caribe

Mario González Arencibia*

"Los peligros no se han de ver cuando se les tiene encima, sino cuando se les puede evitar. Lo primero en política, es aclarar y prever"¹

En esta parte de la investigación el lector interesado podrá encontrar un análisis sobre los aspectos conceptuales básicos que fundamentan lo alternativo como concepto; así como, algunos supuestos que se pudieran considerar como posibles estrategias alternativas frente al proceso de globalización, en el *plano nacional, regional y mundial*, de lo cual se parte del supuesto, que tales estrategias alternativas de desarrollo podrían ser válidas para la instrumentación de políticas económicas en *América Latina y el Caribe*, por ser una región que enfrenta los mismos problemas que el resto de los países subdesarrollados. En este ámbito la tarea consiste en identificar los sujetos que se mueven en torno a la globalización y mediante la crítica observar que se pudiera aprehender o rechazar de este contexto.

La tarea que se presenta es compleja, por ello se considera de antemano, que los planteamientos que se realizan son de hecho polémicos, y no pretenden dejar acabado el debate sobre las estrategias alternativas, sino abrir un pequeño espacio que contribuya al menos, a llamar la atención en cuanto a la necesidad de cambiar el énfasis sobre las discusiones de la globalización, donde lo alternativo pase a ocupar un lugar central frente a las prácticas de la globalización neoliberal.

Estrategia y alternativa de desarrollo como conceptos

El concepto de estrategia de desarrollo que asume la investigación, se define como el establecimiento de políticas gubernamentales y supranacionales que modifican las relaciones socio-económicas y científico-técnicas del país

* Profesor Auxiliar, Universidad de Oriente, Facultad de Ciencias Sociales, Santiago de Cuba, Cuba

1 José Martí. Conferencia Monetaria Internacional Americana. Obras Completas, Tomo VI. Editora Nacional de Cuba, La Habana 1963 p- 153.

respecto a sus componentes internos y aquellos que conforman la economía mundial, distribuyendo los recursos entre las principales industrias, territorios y la población. Esta noción establece vínculos entre lo local, lo nacional, lo regional y lo global, en lo concerniente a estructuras de producción y políticas que conectan un país a la sociedad global, y a decisiones que toman en consideración aspectos ecológicos, culturales, étnicos, políticos, éticos y en general de dimensión social.

Esto implica la determinación de un programa de acción y vías de solución a los problemas del desarrollo, lo cual incluye transformaciones en la base técnico-material en correspondencia con las demandas del progreso social. El resultado de una estrategia así definida daría lugar a un *concepto de desarrollo entendido como un proceso continuo, dinámico e integral, cuantitativa y cualitativamente balanceado con parámetros autosostenidos en los componentes económicos, políticos, culturales, étnicos, ecológicos, basados en una ética que permita garantizar las necesidades de la biósfera y en lo humano satisfacer de manera creciente las demandas materiales y espirituales de la sociedad.*

Es necesario también advertir que en términos conceptuales existe una notable diferencia entre *estrategia de desarrollo* y *patrón de desarrollo*, debido a

que la **estrategia** básicamente se refiere a una muestra ideal existente en el ámbito los diseñadores de la política económica y social, mientras que el *patrón de desarrollo* consiste en una secuencia dada de eventos y de resultados en las diferentes esferas del desarrollo en su concepción integral. La distinción es relevante en la medida en que una gran parte de la polémica acerca de las estrategias gira alrededor de *lo que pueden hacer los gobiernos*, de modo que en el estudio del pasado *los patrones de desarrollo* revelan lo que fueron capaces o no de hacer los gobiernos y por tanto ofrece la posibilidad de que esas experiencias puedan ser asumidas como una condición de partida para el diseño de nuevas estrategias en correspondencia con la época económica.²

Los conceptos planteados están relacionados con las alternativas, lo cual sugiere que estas no son meras utopías imaginadas, deben observarse como la crítica y transformación continua del presente para obtener un futuro con una calidad de vida mejor. Estas nacen y se desarrollan tomando como puntos de partida las experiencias y oportunidades presentes y pasadas que emergen de la práctica real confirmadas en errores y certezas. Lo **alternativo** tiene como significado la elección entre las posibilidades existentes y la lucha por realizar esa

2 Ver: Dore, Ronald, "Reflections on Culture and Social Change", en Gereffi, Gary y Donald L. Wyman (compiladores), Citado por Pedro Monreal González.. Los dilemas de las trayectorias económicas de Cuba. Apuntes sobre una polémica. Centro de Investigaciones de la Economía Internacional.(Mimeo) La Habana, Enero del 2000 p. 16.

elección para caminar hacia la transformación.

Ello está condicionado por premisas objetivas y subjetivas, por lo que es evidente que la base objetiva de las alternativas, consiste que en la realidad existan posibilidades, tendencias, y potencias sustancialmente diferentes para el desarrollo sucesivo. Una misma base puede mostrar en su modo de manifestarse infinitas variaciones y gradaciones debidas a distintas e innumerables circunstancias empíricas, estas modificaciones pueden tener sustancial diferencia, es decir ser variantes de alternativas de desarrollo.

Lo *alternativo como proceso* incluye el fin planteado, es decir, el punto hacia donde queremos dirigirnos, ello define los objetivos, suministrando las bases teóricas y reglamentarias del diseño alternativo (¿hacia dónde vamos? ¿qué queremos?); supone establecer el punto de partida, lo que es equivalente a la realidad con que se cuenta. Para lograr esto la construcción de lo alternativo tiene que partir de un examen que incluya el contexto socioeconómico interno y externo en que se desenvuelve el objeto de análisis (¿dónde nos encontramos? ¿con qué contamos?). También es importante identificar los instrumentos y mecanismos que hay que impulsar para arribar al destino planteado (¿cómo hacemos? ¿Con qué lo hacemos?).

Todo ello requiere ser alternativo en los medios y en los fines, para lograr el

objetivo planteado, reconociendo las potencialidades de su transformación, lo cual se concreta en la capacidad de construir y reconstruir esquemas de acción conforme a cualquier nueva coincidencia de circunstancias. *En suma, se podría plantear que lo alternativo alude al patrón y a la estrategia de desarrollo.*

La idea central que trasmite esta sección de la investigación es que un proyecto alternativo a los desafíos de la globalización tiene que asumir su carácter de opción nacional, regional y global en sus dimensiones económicas sociales y políticas, en lo que no debería quedar al margen una valoración en torno a la opción socialista frente al proceso de globalización. El problema de una alternativa económica es de naturaleza ecológica, *política, cultural, técnica es decir, social*. En este ámbito lo alternativo solo podrá establecerse a partir de una composición de fuerzas sociales y políticas que apoyen tal opción, esta inquietud está en correspondencia con la idea de que: *"La existencia de ideas revolucionarias en una determinada época presupone ya la existencia de una clase revolucionaria"*.³

El tema consiste entonces en como modelar esta creciente percepción y dinámica en fuerzas económicas y sociales capaces de organizar social y políticamente una alternativa. En lo que es indispensable comprender que la viabilidad no es un elemento fijado de una vez y para siempre, ello depende de la

3 Carlos Marx y Federico Engels. La Ideología Alemana Edición Revolucionaria, La Habana 1966 p. 50.

composición de fuerzas existentes en la sociedad.⁴ El problema actual en la definición de lo alternativo frente a los desafíos que involucra la globalización, es definir los mecanismos operativos que permitan avanzar de una inserción pasiva y dependiente a una inserción activa, en la que predominen las relaciones de interdependencia simétricas. Se trata de transitar desde un punto en que la economía mundial aparece como un conjunto de restricciones, a otra en la que las relaciones externas se supediten a las necesidades reales de la acumulación y al desarrollo en su sentido integral.

Algunos supuestos claves del proceso de globalización

Asumir las reglas del debate en cuanto a la idea de implementar estrategias alternativas de desarrollo frente al *proceso de globalización* implica el reconocimiento objetivo del fenómeno. Por un lado, este proceso involucra la creación de una economía mundial que no representa meramente la suma de economías nacionales. De otra parte, el proceso de globalización es una poderosa realidad creada por la división internacional del trabajo, y la economía de mercado, el mismo en el presente predomina por encima de las economías nacionales. Por lo tanto, no puede ser ignorado, de lo que se deriva entonces interiorizar e identificar cuales son las oportunidades que ofrece este pro-

ceso para el desarrollo, por lo que el problema a debatir pudiera consistir en la visión que se tenga del mismo.

Es fundamental destacar que la *globalización como proceso constituye una reestructuración*, que tiene su contenido más profundo en la evolución del conocimiento científico. Este razonamiento expresa una realidad operativa, y esta consiste en esencia en un amplio, complejo y dinámico proceso de modificaciones, que afecta a todos los componentes de la *sociedad global* contemporánea y cuyos factores determinantes son tanto económicos, tecnológicos, ecológicos, éticos como políticos⁵ y en su más amplia dimensión social.

Identificada como reestructuración que comprende las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción y la superestructura que la representa dinamizando estos nexos, la *globalización no debe ser ignorada ni evitada*. Hace ya algún tiempo que fue superada la época en que los países podían tratar de desarrollarse con relativa independencia de lo que sucediera en el resto del mundo. Debe quedar claro que lo que ha estado transformándose de manera vertiginosa en los últimos años, no es solamente el país, sino la sociedad mundial en su conjunto, y que en este entorno, los parámetros de inserción en la economía mundial globalizada son volubles y están sujetos a certidumbres

4 Mirem Etxezarreta. Globalización e intervención pública. En: Memorias de la VI Jornada de Economía Crítica. Ponencias Tomo 1, Málaga, 12-14 de marzo 1998 p. 29.

5 Y hasta de índole militar

e incertidumbres debido al carácter dominante de las *leyes del capital*, y éste se extiende y modifica con particular celeridad y en trayectorias sorprendentes, obsérvese como ejemplo de ello el trascendental paso que se ha abierto el desarrollo de las comunicaciones por la vía de INTERNET.

Esta fluctuación consustancial a la globalización dictada por la *ley del valor*, debe ser tenida muy en cuenta por las alternativas de desarrollo, prestando especial atención al establecimiento de dispositivos para reducir los dilemas de los procesos que la acompañan, y de hecho, para tratar de sacar ventajas de los desafíos que se generan, tanto de las certidumbres como de las incertidumbres ocasionadas por las transformaciones que ocurren en la economía mundial contemporánea. Por consiguiente, la relación que hay entre globalización y desarrollo es mucho más dinámica, también podría admitir la existencia de oportunidades para el desarrollo. El reto para los países subdesarrollados en el contexto de la globalización, no es que las oportunidades de desarrollo no estén presentes, la nota discordante está en lograr aprovechar las oportunidades existentes, las cuales exigen determinados requerimientos que muy pocos países subdesarrollados pueden o han sido "capaces de alcanzar".

Esta meditación conduce a la idea, de que la globalización pudiera ser inevitable en tanto se considere como un proceso de reestructuración económica global resultado de la evolución del conocimiento científico. Esto no implica que no se reconozcan *sus efectos dañi-*

nos en cuanto a posibilidades de desarrollo, los mismos si deben ser desconectados. Una visión de ese tipo se podría apoyar en hechos reales y en tendencias evidentes del proceso, fundadas en las consecuencias negativas que ha tenido para los países subdesarrollados y también para vastos sectores sociales en las propias naciones más industrializadas.

El carácter contradictorio y heterogéneo de la reestructuración de la economía mundial se expresa, de diversas maneras, entre ellas, en el hecho de que este proceso que ha favorecido la extensión a escala planetaria de prácticas inhumanas de obtención de plusvalía y de diferenciación social, también ha conducido a *una dispersión de la base industrial del mundo en "favor"* de un grupo de países subdesarrollados, cuyos efectos no pueden ser ignorados ni menoscabados. *Estos efectos diferenciados dejan ver variados desafíos y lecciones en el plano del diseño de políticas de desarrollo.*

Lo alternativo frente a la globalización desde el contexto nacional

Desde el punto de vista de lo nacional, una de las lecciones que deja la globalización en términos de desarrollo, es que el crecimiento se traduce en incremento del ingreso, en mayor acumulación de excedentes; pero para que exista acumulación tales ingresos deben invertirse en capacidades productivas y no consumirse en actividades que no se relacionen o que formen dichas capacidades. Ello deja como enseñanza la necesidad de protegerse de la tendencia

actual de que cada vez más los flujos internacionales se separan de la actividad productiva, aquí habría que considerar los efectos destructivos de esta tendencia para el crecimiento de las economías asiáticas debido a la acción de los flujos especulativos y a la inestabilidad de su proceso de acumulación.

También se podría considerar la experiencia latinoamericana en la década del 70, y la de Europa Oriental y la Ex-URSS, favorecidas por altos niveles de inversión. Pero por diversas razones tales ingresos no dinamizaron el proceso de acumulación, ni contribuyeron a la ampliación de su capacidad productiva acorde con los requerimientos del nuevo paradigma tecnológico, la lección está en que una estrategia de desarrollo alternativa no debe limitarse con presentar un cuadro macroeconómico estable con altas tasas de crecimiento. Pues esto resulta peyorativo, siendo equivalente a la principal "suficiencia" de la estrategia neoliberal.

De lo anterior se deduce que el crecimiento debe traducirse en acumulación, creando las condiciones y mecanismos que permitan aprovechar los recursos que libera el crecimiento y dirigirlos a la inversión productiva, hacia la ampliación de las capacidades de pro-

ducción de bienes y de servicios productivos. Ello debe viabilizar la articulación de las actividades agropecuarias, agro-industriales e industriales y los servicios que las apoyen (financieros, comerciales, tecnológicos y educativos).⁶ Aunque la inversión puede ser necesaria para el desarrollo tampoco es suficiente.⁷ Por ello, una estrategia de desarrollo no debe limitarse tampoco en generar crecimiento y acumulación. Existen múltiples experiencias que indican que puede coexistir crecimiento y acumulación sin desarrollo, produciendo un subdesarrollo o desarrollo deformado.

La práctica de la globalización en la década del 90 indica la existencia de *crecimiento y acumulación* acompañados de mayores niveles de concentración de la riqueza y marginación de amplios sectores de la sociedad, persistiendo además la destrucción de los sistemas ecológicos, incrementando las desigualdades regionales, anulando las identidades culturales y deteriorando la salud de millones de personas. Se podría situar como ejemplo a las grandes corporaciones transnacionales, 200 de las cuales en 1995, tenían ventas globales equivalentes al 28 por ciento de la producción mundial y sólo empleaban

6 Ver: Roberto Rubio Fabián, Joaquín Arriola y José Víctor Aguilar, *Crecimiento estéril o desarrollo: bases para la construcción de nuevo proyecto económico en el Salvador*. Editado por la Fundación Nacional de Desarrollo, El Salvador, 1ra. edición, mayo de 1996, pp. 12-13.

7 Joseph E. Stiglitz y Lyn Squire. *International Development: Is it possible?*. Foreign Policy, No. 110. Spring Washington DC., 1998 pp. 138-151.

188 mil personas menos del 1% de la población mundial.⁸

Según se ha indicado el objetivo del desarrollo no debe paralizarse en el crecimiento económico, tampoco puede hacerse limitándolo al crecimiento con los resultados de la "equidad" alcanzada hasta el presente por las mayorías de los proyectos de desarrollo del tercer mundo. Estos no han garantizado que se contenga el deterioro del ecosistema, se frene la concentración en los procesos de toma de decisiones, no se continúe degradando la calidad de bienes y personas, ni la marginación de vastos territorios. A lo largo de varias décadas las propuestas básicas para enfrentar los desajustes sociales y la necesidad del desarrollo, se apoyaron en mayores niveles de intervención del Estado. Sin embargo, este fenómeno fue obstaculizado por la insuficiencia de un cuerpo empresarial adecuado, como consecuencia de ello se fue sobredimensionando el papel del Estado, proponiéndose como el gerente de todos los ámbitos de la actividad económica.⁹

Indudablemente, este fenómeno estuvo influido por las propias características del subdesarrollo, donde las fuerzas empresariales y calificadas fueron casi inexistentes o bien desarticuladas, lo que impide configurar un escenario

que asegure el desarrollo sostenible. La consecuencia fundamental fue que las estructuras estatales fueron asumiendo las tareas empresariales bajo un contexto de ineficiencia. Esto en el largo plazo provocó debilidad institucional, conduciendo a un *deterioro del papel rector del Estado*, reduciendo su legitimidad con agudas crisis de gobernabilidad en varias regiones subdesarrolladas.

La respuesta fue una redefinición del Estado introduciendo políticas neoliberales¹⁰ que han exacerbado la privatización, con el sesgo de que han sido insuficientes para dar respuesta a los problemas de grandes mayorías de la población. A lo que se ha unido que el peso transnacional ha bloqueado la capacidad para el desarrollo económico de las economías nacionales. *Por lo que en la redefinición del desarrollo debe quedar claro que las fuerzas empresariales se desarrollaron de forma inducida por el peso del capital extranjero, y no sobre la base de leyes objetivas.* En esta dirección se acentuaron las características del subdesarrollo: *dependencia externa, pobreza, deterioro ambiental, desarticulación intra e intersectorial.*

Otro de los desafíos en las propuestas sobre el desarrollo ha sido la concepción de promover esquemas de protección con el objetivo de crear merca-

8 Ver: Doug Hinrichs and David Roodman, "Economic Globalization: An Interview with David Korten". En: Ecological Economics Bulletin, Vol. 2, No. 3, 3er. Trimestre, USA, 1997, p. 16.

9 Clemente Ruiz Durán, "Desarrollo y Globalización en busca de un nuevo paradigma", En: Economía Informa No. Especial México, Noviembre-Diciembre de 1991, pp. 39-44.

10 Antonio Romero Gómez, "América Latina: crisis, neoliberalismo y desafíos actuales". En: Economía Internacional No. 1, La Habana, enero de 1993, pp. 7-21.

dos internos, sustitutivos de importaciones, intentando resolver el creciente estrangulamiento externo vía deterioro de los términos de intercambio. En la aplicación de esta concepción se destacó la región latinoamericana, con el objetivo de obtener ventajas comparativas frente al resto de la economía internacional, y con la experiencia de que tal concepción ha significado menores niveles de integración al mercado mundial.

Con una visión más integral, fue significativa la experiencia de los países asiáticos (NIC's) quienes comprendieron que los niveles de protección debían ir ligados al Estado y acompañados de modelos de especialización coherentes con transformaciones productivas orientadas a la competitividad internacional. Esto permitió la definición de esquemas industriales a través de la diseminación de corporaciones empresariales que fueron funcionales con la integración dinámica a la economía internacional.

Con el objetivo de enfrentar los fracasos del modelo de desarrollo proteccionista desde la década del 80' proliferó un nuevo paradigma: el de la *liberalización comercial, financiera y de la inversión*. Tales supuestos parten de que por medio de ellos se resolverán los estrangulamientos externos. Para el conjunto de los países subdesarrollados esta visión del desarrollo se ha convertido en una utopía irrealizable, pues mientras ellos liberan sus mercados, los paí-

ses capitalistas desarrollados han recen-trado su desarrollo en procesos de formación de bloques, que tienden a excluir a los países subdesarrollados de los principales flujos que dinamizan la globalización.

La *lección* que indica esto para la concepción del desarrollo de los países atrasados, es que la liberalización debe ser entendida con cautela, pues no puede mantenerse sin una visión definida de incorporación a la economía mundial. Las *fórmulas de protección o liberalización por sí solas no son suficientes* para lograr el desarrollo, es necesario buscar un patrón de especialización que sea coherente a la participación en el mercado mundial. Ello podría suponer un desarrollo ligado a bloques, bajo la concepción de levantarle barreras a la hegemonía del poder, de otra forma se vería disminuida la participación, y acrecentada la dependencia de los países subdesarrollados en la economía internacional, como consecuencia de la liberalización misma. En efecto, la búsqueda de nuevas formas de desarrollo debería ir acompañada con la especialización productiva, no adaptativa, conjuntamente con la definición e *integración de bloques económicos* que permitan el desarrollo sostenido.

Se deberían tener en cuenta además, en la concepción del desarrollo, las vulnerabilidades que genera la globalización financiera,¹¹ debido a la fuerza que ha ganado el capital especu-

11 Richard N. Hass y Robert E. Litan, "Globalization and Its Discontents". En: Foreign Affairs No.3, Vol. 77, New York, Mayo-Junio 1998, pp. 2-6.

lativo: en 1989 éste ascendía a 800.000 millones de dólares, de los cuales 680.000 millones de dólares estaban depositados en bancos, en 1992 tres años después, éste pasaba de 950.000 millones, de los cuales 800.000 estaban en los bancos y en 1994 pasaron a 2.3 billones de dólares, de los cuales 850.000 se encontraban en los bancos. Esto significa que hay un billón y medio de dólares que dan vuelta al mundo, que no paran en ningún lugar de depósito o de control, basta señalar que actualmente las transacciones bursátiles son de un billón de dólares diarios.¹²

Si se analiza esto, con detenimiento se podría observar la existencia de una institucionalización de los inversionistas, que aumenta la fragilidad de los mercados financieros. Según valoraciones los bancos centrales juntos pueden colocar 14.000 millones de dólares diarios para luchar contra la especulación de cambios, una especulación que ha llegado a los 800.000 millones de dólares diarios. Por lo tanto, el poder de los bancos centrales con 14.000 millones de dólares contra 800.000 millones de dólares prácticamente ha dejado de existir.¹³

Debería considerarse entonces, que ante la inestabilidad y fragilidad de los mercados financieros, cada vez será más difícil basar el desarrollo económico por la vía del financiamiento externo. Según esto, se podría concebir la

búsqueda de permanencia para los capitales a corto plazo que ingresan a los países subdesarrollados, con el fin de reducir la volatilidad de los flujos de capital. También es importante en la reconceptualización del desarrollo y el subdesarrollo la necesidad de *buscar patrones tecnológicos que no deterioren el medio ambiente*, a diferencia de los modelos de desarrollo tradicionales, donde no se consideraban las despiadadas formas de explotación de los recursos, pues se consideraba que los recursos eran inagotables. Ello exige que la concepción del desarrollo actual debe tener en cuenta los efectos del deterioro ecológico sobre los procesos de desarrollo, como forma específica de determinar las bases de la supervivencia humana. Por lo que *el desarrollo no sólo debe ser social, sino también ecológico, garantizando una cultura que permita la preservación de los recursos naturales*.

Toda discusión de las perspectivas globales, debe partir de que el proceso de profundización de la socialización global sintetizada en la globalización, supera la simple internacionalización del capital, el cual ha asumido los rasgos de una *socialización global cada vez más intensiva*. De lo que se deriva como lección concebir la globalización como el lugar donde se crean las externalidades dinámicas del desarrollo tecnológico y social, ello implica la necesidad de articular el nivel micro y macro

12 Roberto Savio, "Tendencias de la globalización a finales del siglo XX": En Conferencia ofrecida en la casa del Gobierno de Montevideo, Uruguay, 27 de marzo de 1996, p. 4.

13 Ibidem p. 5

en la práctica de los procesos acumulativos. La eficiencia del uso de las tecnologías es un elemento básico en el desenvolvimiento de la globalización, su elección y aplicación correcta influye decisivamente en la generación de ventajas competitivas, de aquí la importancia de promover y asimilar las innovaciones y cambios tecnológicos de manera adecuada y oportuna. De ello se deriva para la elaboración de estrategias nacionales de desarrollo, identificar las áreas donde las ventajas sean más favorables, lo cual podría ser un camino acertado que permita la localización de producciones globales en alianzas estratégicas con países o empresas más desarrollados. Todo esto supone adquirir y adaptar tecnologías social y económicamente ventajosas, asegurar su uso eficiente, su difusión y generalización. En ello es significativa la alianza tecnológica con otros países y empresas en mutuo beneficio. Para lo cual, es importante el seguimiento de los conocimientos sobre la globalización de tecnología, particularmente en lo referente al vínculo entre la globalización de los mercados, la producción y las innovaciones tecnológicas, sintetizado en la llamada "tecnoglobalización" o "tecnoglobalismo".¹⁴ En el ámbito nacional la respuesta debe ser fortalecer la capacidad

de investigación y desarrollo científico-tecnológico.

Las nuevas tecnologías con su carácter globalizador están planteando un nuevo modelo de desarrollo que coloca el énfasis en una nueva estructura de costos a escala internacional, lo cual es importante darle un seguimiento con la finalidad de valorar los niveles de eficiencia alcanzados. Para ello la política económica encargada de orientar los componentes del desarrollo, debe ser capaz de movilizar los factores sociales en función de asimilar con rapidez las exigencias del mercado mundial, estimular el uso de tecnologías propias y extranjeras, viabilizando su difusión, y renovando constantemente los niveles de calificación de la fuerza de trabajo.¹⁵

El cambio referido a la globalización tecnológica abre nuevas oportunidades para los países subdesarrollados, tales como la mayor flexibilidad de las actividades productivas acompañadas de un nuevo enfoque del mercado interno, que supera los problemas tradicionales de estrechez de mercados, generando una nueva configuración productiva más específica y por tanto más adecuada a las necesidades de estos países. Asimismo, al hacer más difusa las fronteras entre los principales sectores productivos, permiten redefinir favorable-

14 Jonathan Michie y Daniele Archibugi. La internacionalización de la tecnología: mito y realidad No. 726 p. 23 Citado por Fernando Jiménez Gómez. Globalización, desarrollo tecnológico y eficiencia económica: sus crecientes desafíos. Economía y Desarrollo No. 1, la Habana 1996 p. 75-76.

15 Ibidem p. 76.

mente la dinámica de los procesos de industrialización, a través de la constitución de complejos productivos a partir de los recursos naturales. En el terreno de la biotecnología potencia a la agricultura al permitir una adecuada explotación de tierras áridas, fabricación masiva de semillas y la solución de la salinidad y alcalinidad de vastas extensiones de tierras.¹⁶

Sin embargo, esto no debe llevar a reducir las realidades nacionales y locales a la lógica mundial, sin tener en cuenta las particularidades de cada espacio, lo cual es imposible comprender también, fuera del contexto de una inserción en la economía mundial. En ello resulta necesario tomar en cuenta las estructuras regionales y políticas que viabilice la unidad de lo diverso según las particularidades regionales y territoriales, ya que lo nacional de un país puede ser lo específico de un territorio de otro país y viceversa. *Globalmente el desarrollo no puede significar la mera extensión al mundo de los conocimientos, modos de pensamiento, de vida o experiencia de una región, es necesario tomar en cuenta que el desarrollo local está en relación con sus valores y con su cultura propia.*

En este contexto sólo se podrá mantener y crear una verdadera diversidad del desarrollo asignando un lugar a la

racionalidad nacional, garantizándole un poder de iniciativa equivalente por lo menos al poder de integración del sistema mundial. El espacio nacional es el lugar de transformación de los impulsos externos con arreglo a procedimientos específicos, y está ligado en gran medida al exterior y por ende a la economía internacional.

En el espacio nacional el desafío estaría en *combinar la acción del mercado con la intervención activa del Estado y de los múltiples actores no estatales*. Resulta necesario rescatar la legitimidad de la esfera pública, dirigida a lograr la articulación de las actividades desarrolladas por el conjunto económico y político, en lo que se debería reconocer el espacio de acción que le corresponden a los actores no gubernamentales y al mercado.¹⁷

Para poder romper con las desigualdades creadas a partir de la división internacional del trabajo, es necesario que las políticas públicas se orienten a la preservación de la *identidad cultural*¹⁸ y los valores nacionales, en lo que deviene la estrategia martiana de *"ser cultos para ser libres"*, por lo que es necesario otorgar apoyo a la formación de profesionales que tendrán que enfrentar con mayor crudeza, las exigencias del próximo milenio.

16 Carlos Ominami. Doce proposiciones acerca de América Latina en una era de profundo cambio tecnológico. En Material preparado por Oscar Ugarteche op. cit. p. 547.

17 Ver: Carlos J. Moneta, "Espacios económicos e inserción externa: nuevos parámetros", En: Capítulos del SELA No. 50, Caracas, Abril-Junio, 1997, p. 32.

18 Ver: Carlos J. Moneta, "La dimensión cultural: el eslabón perdido de la globalización", En: Capítulos del SELA No. 47, Caracas, Julio-Septiembre, 1996, pp. 62-63.

Si un país quiere transitar por las sendas del desarrollo en el contexto de la globalización, debe crear su ventaja comparativa en términos de capacidades productivas y sociales. Debe dar prioridad a la ciencia y la tecnología, para construir un sitio a sus exportaciones y conectarse así con los mercados mundiales. Los recursos humanos, la educación y la formación son básicas en este vínculo.¹⁹ De lo que se deriva la necesidad de implementar políticas de largo plazo, la resistencia al proceso de globalización con políticas de corto plazo están condenadas al fracaso.

El problema del desarrollo en el contexto de la globalización, no es solo insertarse en la economía mundial buscando espacios sino establecer una estructura económica, política, tecnológica, ecológica que responda a un proyecto donde el hombre -y no los mecanismos generadores de poder y desigualdades- sea el centro, hasta el momento la globalización ha dejado opciones restringidas para ello.

Habría que valorar que los aspectos del desarrollo positivo de la globalización se constituyen en un presupuesto objetivo y fundamental de las transformaciones actuales y del futuro, hacia una economía mundial solidaria, en la

medida en que se logre superar la actual forma antagónica del proceso impuesto por el sistema capitalista.²⁰ Se impone la necesidad de crear una verdadera integración social que debe comenzar por la organización social de los consumidores de los habitantes a escala regional, donde el hombre y sus organizaciones se transforman en protagonistas.²¹ Ello permite una forma superior de participación democrática, donde el trabajo comunitario debe desempeñar un papel importante, la idea está en pensar globalmente y actuar localmente.

El crecimiento económico es inseparable del progreso científico técnico, político y social y deben perseguirse simultáneamente, es necesario construir un paradigma alternativo de desarrollo, en donde dicho crecimiento económico se constituye en un medio, y no en un fin mismo, y que coloque en el centro la integración social. Esto explica la necesidad de construir proyectos nacionales de desarrollo con carácter realista, asimilando creadoramente los cambios que se registran en el entorno de la globalización, por lo que la complejidad del desarrollo socio-económico, debe partir de las grandes contradicciones a resolver.

19 Louis Emmerij, "Las transformaciones de la economía mundial y el financiamiento del desarrollo latinoamericano", En Comercio Exterior No. 10, Vol. 42, México, octubre de 1992, p. 906.

20 Alejandro Dabat, "Globalización y alternativas de desarrollo", En Nueva Sociedad No. 132, Caracas, Julio-Agosto, 1994, pp. 147-152.

21 Esto algunos autores lo han denominado como la búsqueda de una globalización desde abajo. Ver: Allen Hunter, "¿Globalización desde abajo?. Promesas y realidades del nuevo internacionalismo". En: PORTAVOZ No. 44, Caracas, diciembre de 1995, pp. 45-53.

En los momentos actuales el desafío está en la creciente interdependencia que generan los procesos tecnológicos y la presencia cada vez más dominante del capital transnacional. Uno de los grandes retos sería crear proyectos nacionales de desarrollo que se afiancen en las potencialidades con que cuentan las distintas economías, en sus recursos materiales y humanos. El camino hacia una sociedad más justa comienza por levantar alternativas a las desigualdades que genera la transnacionalización de la vida de los pueblos, y ello debe tomar en cuenta el rescate de la soberanía, de manera que permita construir un camino propio en beneficio de la sociedad en su conjunto.

En el escenario planteado los subdesarrollados podrían además actuar como bloque regional, pues la soberanía nacional se protege y fortalece actuando conjuntamente con otros pueblos, lo que no debe implicar una separación de las naciones desarrolladas, sino que la cooperación se realice sobre la base del respeto a la soberanía y la seguridad nacional. En esta concepción del desarrollo gana espacio lo que se puede considerar un legado universal, - *"Injértese en nuestras repúblicas el mundo, pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas"*.²²

En la definición de alternativas de desarrollo los países subdesarrollados, deberían tener en cuenta la base de re-

ursos naturales que tienen y su acervo de capital, tanto productivo como en infraestructura, que si bien presenta para la mayoría de estos países perceptibles niveles de ineficiencia, no deben ser subestimados. También podrían concebir las experiencias acumuladas durante años en cuanto a construcciones económicas y formulación de políticas, tanto en el plano nacional como a escala regional y mundial. El problema está en movilizar los recursos con que se cuenta para elevar los niveles de producción y de ingreso de acuerdo con los requerimientos de las amplias masas, de manera que ello revierta las fragilidades sociales ocasionadas por los impactos de la globalización.

La idea anterior sugiere varios aspectos

Transformaciones significativas en la distribución del ingreso, que implicarían adecuaciones en el flujo productivo y por tanto la configuración de una estructura productiva que priorice la satisfacción de las necesidades de la mayoría, por lo que en la equidad social hasta ahora ausente en la mayoría de los países subdesarrollados se podría consolidar un patrón de consumo más compatible con estos sectores sociales. Al mismo tiempo, tal cambio en la finalidad de la dirección económica podría favorecer el crecimiento del empleo, ya que la ampliación del mercado interno por la vía de la expansión del consumo

22 José Martí, "Nuestra América". En: Obras Completas, tomo 6, Editora Nacional de Cuba, 1962, p.18.

de bienes influye sobre la producción de rubros que presuponen elevados insumos de fuerza de trabajo.

Los niveles mayores de acumulación favorecerían el crecimiento tanto al inducir un modelo compatible con tasas más altas y eficientes de inversión y empleo como creando un clima social más estable. Esta perspectiva podría determinar coeficientes menores de importación de bienes y servicios, contribuyendo a paliar los desbalances externos que propician los impactos de la globalización con lo cual se le podrían hacer frente a los niveles de la deuda externa de los países subdesarrollados.

Tales adecuaciones requerirían de cambios en las políticas de asignación de recursos, de precios, salarios, empleos, incluyendo cambios en las relaciones de propiedad para efectuarse. Ello implica un papel directriz del Estado como programador de alternativas de desarrollo, de manera que éste construya un sistema donde la dependencia externa se reduzca a niveles socialmente programados.

¿ETN: móviles de las alternativas de desarrollo?

En otra dimensión de análisis la experiencia teórica y práctica de la mayoría de los países subdesarrollados indica que el capital extranjero, como tenden-

cia ha contribuido a un acelerado proceso de transnacionalización de estas economías, el resultado ha sido potenciar la idea de su carácter desestabilizador. Por ello aquí planteamos, la pregunta siguiente: *¿Empresas Transnacionales: móviles de las alternativas de desarrollo?*

Tentativamente se podrían plantear variados supuestos para responder a esta pregunta, el primero es, que es un error pensar que el Estado-nación se ha quedado desprovisto de poder negociador en el proceso de globalización y que solo son las transnacionales las que logran imponer sus intereses. Es cierto que el poder negociador de las transnacionales frente a los países más atrasados es muy desproporcionado; sin embargo, existen Estados-nación del mundo subdesarrollado que han sido capaces de articular con bastante éxito mecanismos de negociación frente a las transnacionales. La integración global en general está estimulada por fuerzas de mercado, pero el movimiento real del capital y la reconfiguración de la base productiva del mundo también dependen de manera crucial del resultado de transacciones políticas entre el capital transnacional y los gobiernos, negociaciones que la mayoría de las veces están divorciadas de las reglas del "libre comercio" y que tampoco pueden ser

explicadas satisfactoriamente por la teoría de las ventajas comparativas.²³

Un aspecto importante de la transformación global ha sido el establecimiento del llamado "régimen de acceso a mercados" (*market access regime*), el cual determina la existencia de patrones negociados de comercio y de inversión. Este sistema no ha surgido como consecuencia de una "planificación global" sino como resultado de las tendencias del mercado y de las estrategias de empresas transnacionales y gobiernos. En el actual sistema de producción global, caracterizado por un excedente crónico de capacidad productiva, existen disparidades que ejercen presiones sobre el capital transnacional en el sentido de tener que hacer concesiones a los países que pudieran ser eventuales compradores con tal de poder garantizar determinadas cuotas de mercado (*market share*).

En este ámbito los compradores tie-

nen cierta ventaja negociadora que pueden ejercer para apropiarse de una parte de la base industrial y tecnológica de la producción global. Ello implica que determinados gobiernos hayan logrado ejercer lo que se ha denominado un "apalancamiento inverso de mercado" (*market leverage in reverse*), consistente en que le proporcionan a las transnacionales un acceso controlado a sus mercados a cambio de que éstas trasladen capital y tecnología hacia ese país. Ese proceso no puede ser explicado por la teoría de las ventajas comparativas — que postula que el capital debería desplazarse hacia donde se produce más eficientemente— sino a partir de los intereses prácticos de las empresas transnacionales y de los gobiernos de las naciones que constituyen mercados importantes, aunque debe quedar claro que no todos los países están en condi-

23 Las ideas sobre el poder que pueden ejercer los gobiernos frente al poder transnacional han sido discutidas previamente con Pedro Monreal quien realiza un excelente análisis a partir de los siguientes autores. Wilson, Ernest J., "Development of National Information and Communications Services. A Comparison of Malaysia and South Africa", *Journal of Developing Societies*, Vol. XV No. 1, April 1999; Patterson, Rubin y James Bozeman, "Comparativist Study of State Promotion of Science and Technology. Cases: Bostwana and Singapore", *Journal of Developing Societies*, Vol. XV No. 1, April 1999; Applebaum, Richard y Jeffrey Henderson (compiladores), *States and Development in the Asian Pacific Rim*, Sage, Newbury Park, 1992; Schein, Edgar, *Strategic Pragmatism.: The Culture of Singapore's Economic Development Board*, MIT Press, Cambridge, 1996; y Yip, George, *Asian Advantage: Key Strategies for Winning in the Asia Pacific Region*, Addison-Wesley, Reading MA, 1998. Citado por Pedro Monreal González. Cuba's Economic Reforms in the 90s: Ready for One World? Carleton University- Universidad de La Habana. An International Symposium: The Economy: Problems Policies, Perspectives, September 28-30 1999. Pp. 4-10

ciones de entrar en el proceso antes descrito.²⁴

La experiencia indica en términos comparativos, que son los llamados “mercados calientes” (*hot markets*) –economías con altas tasas de crecimiento en las que el producto interno bruto puede duplicarse en menos de diez años²⁵– los que normalmente llevan ventaja en ese proceso negociador, no solo porque representan mercados muy dinámicos sino también porque en esas economías tiende a existir un persistente desbalance a favor de la demanda que ejerce presión sobre los precios y que por tanto le garantiza al capital tasas de ganancia extraordinarias. Por consiguiente, son mercados en los que existen condiciones para atraer capital transnacional sin tener que acudir necesariamente a los “incentivos” tradicionales que otros países deben ofrecer.²⁶

Existen otros factores que también actúan a favor de los países que *tratan de apropiarse de segmentos de la base productiva y de la tecnología contemporánea*. De una parte, la necesidad de las transnacionales de establecer mecanismos de contingencia para hacer fren-

te a las condiciones de mercado y a sus competidores dispersando de manera flexible la base de la producción entre diversas regiones del mundo. Por otro lado, la necesidad de acelerar la recuperación de costos en industrias tecnológicamente avanzadas donde concurre una rápida obsolescencia de los productos, y un elevado costo del capital. El resultado es, que ambos factores presionan considerablemente en el sentido de una dispersión de la producción y de la tecnología hacia áreas subdesarrolladas.

Desde la perspectiva de los gobiernos de algunos países subdesarrollados de lo que se trata no es simplemente de incrementar sus exportaciones y de tener acceso a capital y tecnologías. Esos Estados parten del criterio de que están asistiendo a una redefinición no solo de las estructuras productivas de sus países sino sobre todo a una modificación de la estructura de las industrias globales, de la cual, ellos no son meros espectadores sino agentes activos. Conciben estas transformaciones como una oportunidad para hacer transitar la economía de sus países a través de trayectorias de

24 Ver: Pedro Monreal González Obras citadas. El caso frecuentemente citado del traslado de parte de la actividad de la industria aeronáutica a la República Popular de China por parte de transnacionales como Boeing es probablemente uno de los más conocidos, pero no el único, entre los aspectos de la reestructuración económica global que no pueden ser explicados por la teoría de las ventajas comparativas sino a partir de acuerdos negociados de acceso a mercados.

25 Generalmente se trata de países con crecimientos económicos que oscilan alrededor del 10 por ciento anual, es decir, que serían capaces de duplicar su producto interno en solo siete años.

26 A pesar de ello, muchos de estos países otorgan adicionalmente concesiones al capital transnacional en cuanto a impuestos, aranceles y controles de capital.

aprendizaje tecnológico, que les permitan participar en mejores condiciones en la distribución del valor creado en la economía mundial. Perciben además que ésa es una oportunidad que no pueden materializar por sí solos sino utilizando las empresas transnacionales.²⁷

Son estos aprendizajes del proceso de reestructuración global, los que impulsan a muchos gobiernos a hacer todo lo que esté a su alcance para participar en la dinámica de la globalización y acometer el cambio. Los retos que se derivan de tales experiencias consisten en que los gobiernos deberían comenzar desde posiciones negociadoras flexibles asimilando la base productiva correspondiente a actividades con alto uso de fuerza de trabajo poco calificada y barata, de manera que ello permita convertirse en fuente generadora de empleo.

Los requerimientos para una adecuada adaptación a la reestructuración global exigen que los gobiernos identifiquen y fomenten industrias claves, que les permita apropiarse de cuotas de la producción mundial en esas industrias, que sean capaces de avanzar progresivamente en el manejo de la tecnología de las mismas y que sean eficaces al establecer términos "duros" para el acceso controlado de las transnacionales a sus mercados nacionales.

Alternativas en el plano regional y mundial

También es importante en el planteamiento de estrategias alternativas frente a la globalización la dimensión que supone el entrelazamiento de las estrategias nacionales, regionales y mundiales de desarrollo,²⁸ a partir del hecho de que la globalización involucra la expansión mundial de las relaciones sociales de producción a lo largo y ancho de todo el mundo, las cuales se distinguen de las del siglo XIX, por su forma de operar, ahora cuentan con bases jurídicas, normas e instituciones que han obtenido su aprobación a través de acuerdos intergubernamentales. Lo específico es que estas medidas superan el marco del Estado-nación, en un contexto en que interactúan actores con capacidad de acción global, como las agrupaciones regionales de Estados y actores transnacionales.

Una de las especificidades de estos actores, especialmente, las fuerzas con que cuenta el regionalismo, es que están estimuladas por reformas nacionales que son *partidarias del libre aperturismo*, con la particularidad, de que la relación entre las disciplinas que se establecieron mediante acuerdos, a niveles regionales menos extensos se han globalizado y ampliado a los miembros de

27 Ver Greider, William, citado por Pedro Monreal González Ibidem.

28 Un interesante análisis sobre las perspectivas de lo regional y lo global en el ámbito de la globalización puede encontrarse en Michael Sakbani. Los países "bisagra" en un mundo de vía doble: regionalización & mundialización. Cooperación Sur No. 1, PNUD Washington 1998.

la Organización Mundial del Comercio (OMC), donde los requisitos de nivel mundial de los grupos de "cooperación" de carácter restringido acabaron por dominarlos.

De otra parte, las normas de ámbito mundial de la OMC tienden cada vez más a resultar un cimiento que se modifica y se intensifica en los planos subregional, regional e interregional. Al punto que los acuerdos comerciales de inversión y financieros resultantes de las combinaciones de grupos de países se denominan "OMC más regionalismo".²⁹ Con ello se corre el riesgo de que los asociados en los acuerdos regionales, negocien disciplinas y asuman una visión en el contexto regional, que puedan ser contrarias a las prácticas que siguen otras regiones o contrarias con un posible acuerdo mundial sobre dichas cuestiones.

Estos desafíos desde la óptica de los países subdesarrollados requieren ser enfrentados mediante un profundo y continuo proceso de integración y cooperación en que se aprovechen los beneficios, de manera que ello contribuya a un adecuado funcionamiento del sistema internacional del comercio y las finanzas. Las interacciones entre el regionalismo y las disciplinas internacionales es un fenómeno reciente que supone revisar las nociones pasadas del desarrollo en el ámbito de lo económico, lo político y lo ecológico. Las nuevas formas de relacionamiento económico externo

son interactivas y compatibles con la globalización, lo que no excluye la existencia de heterogeneidades, las mismas superan las fronteras nacionales, abarcando múltiples sectores.

En este ámbito la tendencia es hacia la preferencia por los sistemas de producción subregionales/regionales, los intercambios mutuos de resultados entre países subdesarrollados, e incluye asistencia técnica con el concurso de países desarrollados. Las nuevas tendencias indican mayores niveles de complementación hacia el interior de las fronteras de los países implicados, por ejemplo, la "armonización de normas", en el caso de la Unión Europea y MERCOSUR, donde se tiende a ampliar la coordinación de políticas nacionales entre sus miembros.

Estas medidas en el ángulo de alternativas deberán convertirse en *medio* y *fin* que permita desarrollar la capacidad de producción necesaria para el comercio, ampliar el espacio necesario para las inversiones, y movilizar funcionalmente los recursos financieros regionales. Ello podría modificar la configuración existente entre el sistema regional y mundial, a medida que los países subdesarrollados profundicen sus vínculos ampliándolos a múltiples sectores; por lo que la sumatoria podría ser, un mejoramiento de su capacidad para participar en los mercados mundiales. Esto podría ir acompañado de la creación de empresas productivas y comerciales

29 Michael Sakbani Op. cit. p. 9.

transfronterizas, lo que requiere su combinación con la localización de producciones globales.

Ello implicaría además, la concesión de derechos a la formación de empresas de carácter transnacional al interior del país promulgando leyes que incentiven la práctica, en el *plano de inversiones en recursos humanos*, así como, la libre circulación de estos, favoreciendo el manejo de normas comunes y beneficiosas para las distintas partes, viabilizando que las normas asuman niveles internacionales. También crearía oportunidades para establecer alianzas en el plano comercial, tecnológico y productivo, que pueden ser sometidas a pruebas en el nivel regional y global. Para los países subdesarrollados esto podría constituir una alternativa competitiva frente al sistema multilateral, creando mayores niveles, fortalezas y oportunidades que permitirían enfrentar los efectos negativos de la globalización.

Los acuerdos para integrar políticas económicas y de acercamiento científico y tecnológico permitirían fortalecer las empresas, renovando la tradicional planta productiva para emprender con fuerza la conquista del mercado mundial. Con ello se podría reformular una regionalización defensiva que posibilite proteger las economías nacionales del contexto mundial, como respuesta a la apertura indiscriminada que la ideología neoliberal ofrece para lograr un acceso rápido a la globalización.

En este contexto las alternativas frente a la globalización requerirán de una *gestión no solo económica sino po-*

lítica, cultural y social, cuyos mecanismos podrían basarse en acciones de integración regionales que permitan una inserción activa y dinámica en la economía mundial. La nueva gestión económica y política global deberá tomar como restricción que ello no signifique un debilitamiento de lo nacional, sino una *nueva soberanía colectiva* que promueva la fijación de criterios, programas, y acciones conjuntas, que se reviertan en beneficios hacia el interior de las naciones y que tengan repercusiones económicas y sociales de naturaleza global, permitiendo contrarrestar los efectos negativos de la globalización, de manera que ésta sea compatible con los acuerdos en formación.

La sinergia de las alternativas de cooperación económica y técnica con la globalización radica en que permiten moderar los obstáculos que se oponen al comercio, las inversiones y las finanzas. Esto podría quedar reforzado con reformas que de manera selectiva y cuidadosa apliquen políticas de apertura, en las que se combine la acción del Estado y el mercado. Una participación dinámica, flexible y justa entre las partes permitiría la conjugación de intereses ayudando a contrarrestar las bases negativas sobre las que se asienta el proceso actual de globalización y posibilitando a los países subdesarrollados participar en dicho proceso a un costo mínimo.

La integración del mundo subdesarrollado tendría diversas implicaciones para el desarrollo dado que su dinámica en el marco multisectorial aportaría resultados que generarían mayores nive-

les de crecimiento y complementariedad que pueden ser colocados en beneficio de la población. Esto significaría además una mayor eficiencia que reduzca el costo del sistema empresarial, y por consiguiente, una reducción de los niveles de precios con lo que se pondría en duda *la teoría de que el sistema mundial es superior a una cooperación submundial*.³⁰

Otro de los posibles efectos de la integración regional del mundo subdesarrollado radica en que podría disminuir las asimetrías de poder en los acuerdos internacionales, debido a que las diferencias entre los miembros del proceso de regionalización serían menores y su capacidad de acción en términos de una política coherente tiende a ser homogénea, debido a que cuando participen en la negociación de acuerdos de carácter global, contarían con una base común. Ello permitiría consolidar alianzas en el plano político entre los miembros, y por consiguiente, una reducción del poder económico y político en las negociaciones que se desarrollan en el contexto de la globalización.

Desde el punto de vista jurídico la nueva gestión internacional y las nuevas instituciones o las reformas a las ya existentes, deberían privilegiar los mecanismos que conduzcan a tratar los asuntos globales en un marco de negociaciones

multilaterales, éstas permitirían tomar en cuenta un nuevo aspecto de la democracia que es, hasta cierto punto, la institucionalización de los derechos que los individuos, pueblos y Estados tienen para lograr las mejores alternativas para una vida mejor.

Lo planteado podría traducirse en la propuesta de una *política de globalización sostenible*, la cual consiste en dos cosas, la *primera* es la existencia de una visión del mundo de manera tal, que el pueblo pueda entender donde se encuentra ubicado, y la *segunda*, el establecimiento de una red política de seguridad de integración social (*Integrationist Social-Safety-Netter*) que permita interactuar con el entorno; este último aspecto está referido la *democratización de la globalización*, en el marco educacional, financiero, y en lo político en que se vean favorecidos todos los países. La *globalización sólo será sostenible*, si es democratizada en lo económico y en lo político, en lo económico esto significa la designación de una red de seguridad social que no sólo amortigüe los desbalances, sino que brinde al sistema los instrumentos y recursos, políticamente significa incitar la democratización en los países subdesarrollados.³¹

En suma, una *gestión social, tecnológica, política y democrática*, para asegurar un desarrollo adecuado

30 Michael Sakbani op. cit. pp. 11-12

31 Ver: Tomas L. Friedman. The LEXUS and the OLIVE TREE. Farrar Straus Giroux, New York 1999 pps. 353-357.

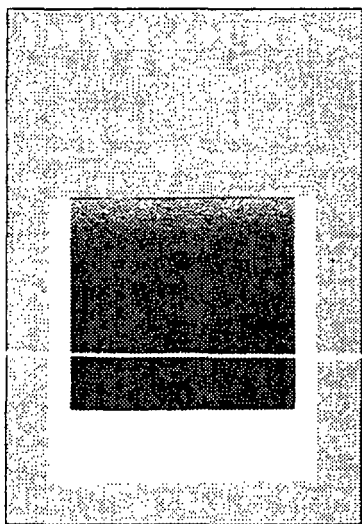
frente al globalismo neoliberal, donde todos sean participantes activos, implica necesariamente disminuir, modificar o cambiar las normas internacionales que reproducen desigualdades, para asegurar que los Estados participantes tengan el derecho y, las posibilidades

reales de incidir en todos los procesos de toma de decisiones que los afecten de modo positivo o negativo. Esto significa articular una *nueva visión política* que se apoye en una *globalización sostenible* para una renovación del sistema de economía mundial globalizado.

PUBLICACION CAAP

Diálogos

ENFOQUES PARTICIPATIVOS PARA EL DESARROLLO RURAL



Quienes están familiarizados con programas de desarrollo, en el que se emplean “métodos participativos”, conocen la existencia de varios enfoques, modelos y técnicas. Sin embargo su uso no siempre está acompañado de una reflexión, hacia entender y manejar estos enfoques, en la perspectiva de construcción de alternativas a los tradicionales proyectos hacia el sector rural.

En este contexto la publicación resultante de un encuentro a nivel Andino, presenta y discute los avances, logros y limitaciones metodológicas y técnico-operacionales de los presupuestos y experiencias del Desarrollo Rural Participativo.